

La Biblioteca Municipal donostiarra

Nacida en la vieja Casa Consistorial, a ella ha vuelto al cabo de los años

Cinco domicilios y siete directores en tres cuartos de siglo

En este mismo día de 1951 se inauguraron oficialmente los nuevos locales de la Biblioteca Pública Municipal, instalada ahora en el edificio que fué Casa Consistorial (1).

UN POCO DE HISTORIA

La primera idea de que Donostía tuviera una biblioteca pública pertenece a don Sebastián de Miñano (1844),



Don José de Manterola

quien ofreció, incluso, la suya particular como base para la realización de su iniciativa.

El señor Miñano, nacido en un pueblo palentino, era sacerdote cultísimo y ejercía aquí su sagrado ministerio, que alternaba con la investigación y producción científico-literarias (2). Pero su aspecto más importante, aparte su inquietud bibliófila, en su relación con San

Sebastián, es el periodístico. De acuerdo con su colega en sacerdocio don Alberto Lista, el eminente escritor y poeta, fundó «La Estafeta de San Sebastián», cronológicamente el primer periódico donostiarra (3).

Don Sebastián falleció (4) sin dar cima a su elogiado proyecto, que no fué realidad hasta 1874, año en que se inauguró la Biblioteca, instalada, probablemente, en el propio Ayuntamiento y cuyo primer fondo lo constituyeron libros de donación particular y los procedentes del Santuario de Loyola, a título de préstamo. Al año, el primer director, don José López Aizpuru, devolvía estos volúmenes, procediendo a nueva catalogación.

Sucedíole don José de Manterola (5), por cuyas gestiones la Biblioteca se enriqueció, de momento, con el legado de don José Francisco de Aizquíbel (6). Tras Manterola, que murió muy joven (7), vino don Ricardo Baroja, desaparecido el cual (8) ocupó la Dirección don Antonio Arzac Alberdi (9), en cuyo tiempo se redujo el fondo de la Biblioteca por haber solicitado la Diputación los libros de Aizquíbel en depósito y el Instituto provincial los que éste también le cediera oportunamente. Pero no tardó en ser repuesto, mediante adquisiciones y donativos, gracias al dinámico celo del

señor Arzac (10), cuya es la redacción del catálogo definitivo, impreso en 1904; entonces la Biblioteca reunía 5.244 volúmenes.

Fallecido el señor Arzac, le sustituyó su auxiliar bibliotecario, don Francisco López Alén (11), padre de nuestro querido amigo don José Ramón, asiduo colaborador de la revista SAN SEBASTIAN.

Al señor López Alén le sucedió don Práxedes Diego Altuna (12), en cuya época la Biblioteca recibió la visita de la Reina Madre y se enriqueció con el legado del Duque de Mandas (13).

A la muerte de don Práxedes, le reemplazó don Rufino Mendiola Querejetera, actual director (14), quien alcanzó los últimos meses del nuevo edificio de la Escuela de Artes y Oficios, antes de que la Biblioteca fuese llevada a San Telmo (15), donde ha permanecido 18 años y 4 meses.



Don Antonio Arzac

DE SEDE MUNICIPAL A BIBLIOTECA

El edificio de la antigua Casa Consistorial se ha transformado en Biblioteca Municipal. Y así, los locales que fueron, en el piso bajo, Intervención y Depositaria son hoy un depósito de libros, habiéndose agregado a cada uno un entrepiso que duplica su capacidad primitiva.

En el piso 1.º, el antiguo Salón de Sesiones se ha convertido en Salón de Conferencias y Exposiciones, al tiempo que se utiliza a

diario como Sala pública de lectura. Lo que fué Alcaldía es Sala de registro de lectores, donde estos efectúan sus peticiones de libros. Se hallan en la misma, también, los ficheros de autores y de materias, ambos al día. El local antaño Conserjería, luego despacho del Interventor y otra vez Conserjería, se destina a Sala de recuerdos históricos y de exposición de rarezas bibliográficas, bautizada con el nombre de Museo de la Biblioteca para deshacer el equívoco de «Biblio-



D. Francisco López Alén

teca del Museo», denominación por muchos empleada cuando estaba en San Telmo. Es proyecto del director instalar en ella un pequeño museo en el que figuren, en maquetas o en grabados —si no se puede tenerlos auténticos— objetos diversos que recuerden la historia del libro y su evolución, respecto de formatos, impresión y encuadernación de diferentes épocas, etc.

En el piso 2.º, donde estuvo el despacho de la doble Comisión de Gobernación-Fomento, está hoy el del director de la Biblioteca; y el local que ocupó el del secretario de la Corporación se ha destinado a consultorio bibliográfico, donde hallará el investigador las fuentes bibliográficas y la necesaria información en revistas, repertorios, obras de consulta, etc, etc. En una sola y espaciosa sala de lectura se han convertido los locales que fueron oficinas de la citada Comisión y las de Secretaría. El espacio donde estuvo el primitivo Salón de Sesiones, y últimamente el despacho del letrado, la Comisión de Obras y el Cuarto de los ordenanzas, se ha transformado —derribados tabiques y restaurado el techo— en un solo y vasto local, destinado a Salón-biblioteca del Duque de Mandas, en el que se ha terminado recientemente una instalación «ad-hoc» con armarios o estanterías de roble dispuestos en dos galerías. Y a causa de no ser, con todo, suficientemente amplio este local, se le ha habi-

litado un anexo en lo que en otro tiempo fué Archivo; que servirá, igualmente, de Sala de lectura para quienes hayan de investigar en tan preciados fondos bibliográficos. Por último, en este piso: la Secretaría de la Biblioteca ha venido a situarse en lo que fué oficina del departamento de Hacienda.

En el 3.º, finalmente, la transformación ha sido, en verdad, radical. En efecto: por razones de estética se hizo preciso derribar la casi totalidad del levante edificado hace unos 20 años para ampliación de los despachos y oficinas municipales en aquél instalados (Ensanches, Aguas, Arquitectura, Ingeniería, etc), retirándose el frente y reduciéndose los laterales o costados. Y en él, a causa de sus reducidas dimensiones actuales, sólo ha sido posible instalar las dos Salas que constituyen la Biblioteca Infantil.

Respecto de los sótanos del edi-



D. Práxedes Diego Altuna

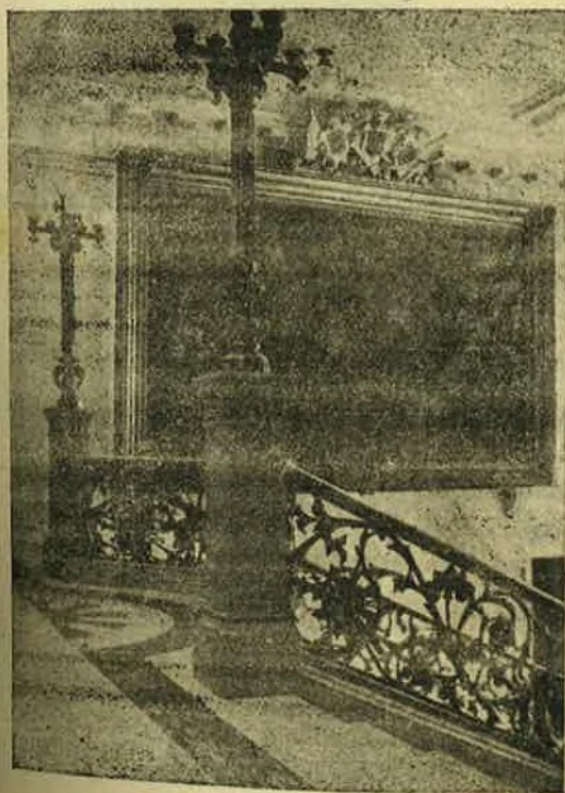
¿UN CAFE CENTRICO Y ACOGEDOR? OLIDEN

ficio, se debe decir que, luego de un meticuloso saneamiento, han servido para instalar en ellos la Hemeroteca.

LOS DOS CUADROS DE BRUGADA

Aprovecharemos la ocasión de hablar del viejo edificio municipal convertido en Biblioteca, para decir unas palabras sobre los dos cuadros que decoran la doble y solemne escalinata principal del inmueble y con los que, indefectiblemente, tropieza el curioso visitante al salir (porque el acceso lo hace, casi siempre, en ascensor).

Sepa, pues, si no lo sabe ya:



Detalle de la amplia escalinata principal, con uno de los cuadros de Brugada.



En una sola y espaciosa sala de lectura se han convertido los locales que (en el 2.º piso) fueron oficinas.

Que son obras de Brugada (16) y se refieren a la vida del almirante donostiarra D. Antonio de Oquendo; que la iniciativa de tales cuadros fué brindada al Ayuntamiento por 24 vecinos de la Ciudad⁽¹⁷⁾; que, bien acogida la idea, destacóse una comisión de cuatro vecinos, a la que se unió otra de cinco concejales (18); que se costearon por suscripción pública, encabezada por el Ayuntamiento con 1.000 reales y cuyo resultado fué de 56.277, 10 reales de vellón; que su coste fué — pagado Brugada e incluídos otros gastos — 53.104 reales de vellón (19); que sus temas son: el de la izquierda, la victoria alcanzada por Oquendo en aguas de Brasil, en aquel supremo momento en que entrando los españoles al abordaje en la Almiranta holandesa, se arrojaba al mar el general de esta escuadra, Hanspater (20); y el de la derecha, la victoria de las Dunas, donde la Capitana española, sola, derrotó a toda la escuadra holandesa (21); que la recepción oficial de los mismos tuvo efecto, solemnemente, el 15 de Agosto de 1.858; y que ambos, hace escasamente un par de meses, han sido objeto de una delicada labor de limpieza por el funcionario del Museo de San Telmo D. Faustino Isla.

EL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA

Se comprende que una instalación de 3 pisos ha de

necesitar aumento de personal, con relación al que se precisaba en San Telmo, Biblioteca de una sola planta.

Así, pues, ha habido necesidad de reforzarlo; y actualmente, de nuevo, se está en su reorganización, dentro de las disponibilidades del presupuesto que para lo futuro se le asigne.

UNAS PALABRAS DEL ACTUAL DIRECTOR

El edificio de la antigua Casa de la Ciudad llena, de momento —en opinión de D. Rufino Mendiola— las necesidades de una Biblioteca, como la actual de San Sebastián.

—Aunque es comprensible —nos dice— que no siendo, como no es, un edificio hecho exprofeso, sino la adaptación de otro destinado a finalidad bien diferente, tenía que ser empresa difícilísima hacer una exacta habilitación para su nuevo servicio.

A este propósito, no tenemos otro remedio que reconocer el mérito de los arquitectos que han intervenido en la empresa de la adaptación y compartir los elogios que el señor Mendiola dedica especialmente a la habilidad, celo e interés del arquitecto municipal, D. Luis Alústiza, sobre cuyas espaldas ha descansado la inmensa parte de dicha tarea.

Pero como una Biblioteca crece de continuo —la nuestra reúne unos 27.000 volúmenes, sin contar los 13.692 de la del Duque de Mandas, y recibe un promedio anual de 12.000 lectores— se hace preciso pensar continuamente en sus necesidades futuras.

—De momento —confirma el señor Mendiola— está prevista esta contingencia. Aunque para llenar del todo las necesidades de una población en este



D. Rufino Mendiola, actual director.

orden de cosas, son precisas otras medidas.

—San Sebastián ha crecido mucho y aún crece de día en día. Partiendo de este hecho evidéntísimo, no es aventurado presumir la existencia de núcleos de población que no pueden utilizar la Biblioteca. Esto se remediaría instalando en los barrios Bibliotecas populares. Tal es uno de los proyectos en que tengo puesto el máximo cariño.

Y con estas palabras del señor Mendiola damos fin al presente reportaje.

LUIS UREÑA

- (1) Coincidiendo con la fiesta de San Sebastián, se inauguró también, en 1923, la Biblioteca del Duque de Mandas.
- (2) Su obra más conocida es el «Diccionario Geográfico de España y Portugal».
- (3) «La Estafeta», periódico «político-literario e industrial», aparecido el 1 de noviembre de 1830, se publicaba lunes y viernes.
- (4) Murió en Bayona (Francia), a los 67 años, el 6 de febrero de 1845. Pero dispuso que su cadáver fuese trasladado a San Sebastián; siendo, en efecto, inhumado en el cementerio de San Martín.
- (5) Poeta, catedrático y periodista donostiarra, fundó la revista «Euskal-Erria»; dirigió «El Diario de San Sebastián» e inició en Guipúzcoa el «Consistorio de Juegos Florales euskaros.»
- (6) Bibliófilo y filólogo, nacido en Azcoitia. Hablaba y escribía en español, vascuence, griego, latín, árabe, francés, italiano e inglés. Escribió dos diccionarios vasco-castellanos; otro de Etimologías vascongadas; una Gramática analítica del vascuence, etc. Su obra «Observaciones a los refranes euskaros» fué editada a expensas de la Academia de la Historia.
- (7) El 29 de febrero de 1884. No había cumplido 35 años.
- (8) Dirigió el periódico «El Urumea». A su muerte, acaecida el 8 de junio de 1885, dejó de publicarse aquel periódico.
- (9) Nació en San Sebastián el 26 de julio de 1855; fué designado para dirigir la Biblioteca el 23 de junio de 1885 y falleció en su ciudad natal el 11 de octubre de 1904.
- (10) Siendo director don Antonio Arzac, el 30 de agosto de 1890 visitó la Biblioteca, entonces instalada en el actual edificio de Correos, el ministro de Fomento, señor Linares Rivas. La Biblioteca y el Museo pasaron al nuevo edificio de Artes y Oficios, calle de Urdaneta, en 1909.
- (11) Sesión municipal del 26 de octubre de 1904. Nació (28 de enero de 1866) y murió (27 de junio de 1910) en San Sebastián. Su viuda, D.^a Paulina Leclercq Uranga, falleció, de 67 años, el 20 de enero de 1937, hoy hace justamente 15 años.
- (12) Fué nombrado el 19 de octubre de 1910, desempeñando el cargo hasta su fallecimiento, acaecido el 25 de febrero de 1931.